

Baldesca Samper Díaz, Alumna del Máster de formación al profesorado 2014-2015

PROYECTO PSICOLOGÍA & ARTE

EXPERIENCIA EN HOGARES CLARET DE MEDELLÍN (COLOMBIA)
DURANTE LOS MESES DE JULIO – AGOSTO 2008 Y JULIO Y AGOSTO 2010

Han pasado ya casi cinco años desde mi primera experiencia de Voluntariado y parece que fue ayer cuando estaba cogiendo un vuelo a un país y un continente totalmente desconocido. Puedo recordar aún con mucho cariño los detalles desde la llegada hasta la vuelta de aquella experiencia inolvidable que tantas cosas positivas ha dejado en mi persona.

Todo comenzó por una proposición hacia un verano diferente,
-¿Colombia? ¿Y porqué no? – pensé. Con 20 años ya sabía que había una cosa que me producía mucha felicidad y que me encantaba, eso era viajar.

Recién acababa de terminar el segundo año de Universidad en la carrera de Bellas Artes y había descubierto por unas experiencias u otras que me gustaba el trato con los niños y decidí que podría aplicar mis conocimientos sobre pintura y otras expresiones artísticas allí.

Al llegar el choque cultural fue bastante intenso, lo que se siente al llegar allí, un cúmulo de sensaciones y reflexiones que si no se viven no pueden expresarse con palabras, incluso una vez vivido no es fácil de describir.

Tuve la suerte de hacer trabajo de calle buscando a niños con problemas de drogas, abandono o prostitución y al ofrecerles acercarse a los centros de la Alcaldía de Medellín además de ser tratados médicamente, eran alimentados incluso podían participar en actividades con los demás niños.

Mi función allí era observar, aprender y sobretodo darme a ellos en todo lo que se refiere a mis energías, conocimientos y destrezas artísticas y personales. Hicimos murales con temas multiculturales, pintábamos animales, hacíamos papiroflexia, actividades de dibujo al natural, presentaciones en clase de sus

trabajos y actividades de reflexión personal a través del arte. Recuerdo con cariño un mural que hicimos con temática antirracista similar al muro de Berlín, la mayoría no habían oído nunca hablar de aquel muro ni de aquel país. Solo sé que les pareció bonito.

Me parecía increíble poder llegar a conocer a personas con historias tan profundas a través de actividades artísticas como ocurrió, desde entonces me interesa mucho el poder terapéutico del arte y estoy deseando regresar por tercera vez.

Me parecía increíble poder llegar a conocer a personas con historias tan profundas a través de actividades artísticas como ocurrió.

A continuación algunas fotografías de mis recuerdos y experiencias:



Uno de los barrios de Medellín, conocido con el nombre de “Barrio Triste” donde se encontraban algunos niños. Año 2008.



Niños en la verja de acceso al centro de Acogida. Medellín 2008



Niño realizando actividades artísticas en el centro de Acogida. Medellín 2008



Niño realizando actividades artísticas en el centro de Acogida. Medellín 2008



Grupo de chicos después de una sesión de terapia con Papiroflexia



Durante el trabajo de calle en Medellín.



Grupo de chicos del centro después de una sesión de Arteterapia



Tuve la suerte de estar acompañada de bellísimas personas en todo momento, y gracias a ellas pude experimentar aquello.

No cambiaría absolutamente nada de lo que viví, siempre fueron positivos o productivos hasta los tiempos de espera o los días de lluvia.

Baldesca Samper. Enero 2015